

Por una Educación, la Mejor de Todos los Tiempos, para Todos...

La salvación de la humanidad está en ganar entre la educación y la catástrofe...

H. G. Wells

Permítanos contarle algo. Corría el año de mil novecientos noventa y cuatro y germiaba en una tríada de universitarios, docentes de un programa de Maestría en Orientación Educativa, la idea de fundar una revista en este campo. Un día Hernández Garibay sorprendió al equipo con un proyecto y hasta un prototipo o *domi* de la revista; se encendió entonces una magra mecha de entusiasmo que, tiempo más tarde, se apagó por una y mil razones.

Magaña Vargas, sin embargo, de vez en vez, de manera intermitente la volvía a poner en la mesa de los proyectos. Y no fue sino hasta el año dos mil tres, después de haber calibrado ventajas, limitaciones, posibilidades, y de superar los primeros temores, como del bolsillo propio se invirtió el número cero de la Revista Mexicana de Orientación Educativa, REMO.

Fueron tres los rasgos fundamentales que el conjunto consideró destacarían en la personalidad de la revista: uno, que fuera un proyecto independiente y autosuficiente; dos, que su contenido se distinguiera por una buena calidad; tres, que constituyera un espacio incluyente y atractivo para los orientadores educativos y otros educadores afines o interesados en la educación y la práctica orientadora.

Un rasgo distintivo de la REMO se debe a Hernández Garibay, ya que desde un principio, el mismo ha adornado la revista en la portada, contraportada e interiores, con obra artística diversa (pintura, fotografía, escultura) de artistas mexicanos e iberoamericanos, como un medio de promoción de nuestra cultura e identidad. Por eso usted estará de acuerdo en que la REMO tiene una presentación cálida, atractiva y nacionalista (para que frunzan el ceño los vendepatrias...)

Por eso en este incierto año dos mil ocho celebramos con mucho gozo nuestro primer glorioso lustro. Pero a la vez, fíjese usted que también en este año se conmemoran dos importantes acontecimientos: uno, la primer centuria de la Orientación Vocacional en el mundo (¿recuerda usted que en mil novecientos ocho, en la Ciudad de Boston, Melvin Parsons fundó el primer gabinete de Orientación Vocacional?); dos, en el próximo mes de julio se instituirá el día del orientador educativo, en el marco del primer encuentro latinoamericano que se llevará a cabo en Caracas, Venezuela (para que frunzan el ceño los proyanquis...)

Como apreciará usted, tenemos qué festejar y no desaprovechamos ninguna fiesta; así somos los latinos. ¿O no es verdad, colaboradores, colegas y herman@s de Argentina, Brasil, Cuba, Colombia, Chile, España, Uruguay, Venezuela, etcétera?

Celebraremos desde luego estos sucesos con la sonrisa y la lucha por delante. Son varios frentes por donde hay que luchar y nosotros sólo somos una parte sencilla, pero sincera y combativa que utiliza la palabra como su arma; porque tanto la palabra como la poesía, son armas cargadas de futuro (Gabriel Celaya *dixit*).

En nuestro caso, la educación es nuestra trinchera y frente a la guerra política, ideológica y bélica de mediana y baja intensidad que vivimos en México y en Latinoamérica, en donde el gran capital a través de su derecha beligerante se esmera por vender nuestros recursos y sustituir la educación por la instrucción, ignorando que con esta propuesta suicida pone en serio riesgo el futuro de todos, nosotros nos alzamos, modesta pero firmemente, por una educación, la mejor de todos los tiempos, para todos...

Consejo Directivo de la REMO
Otoño de 2007